



ΜΦΥΙΜΙΣΠΤΦ ΙΝΔΠΦΥ



Mira, "Príncipe", estoy en ligero desacuerdo con tus opiniones hacia la humanidad, por lo que voy a meterte una bala por cada crimen que has cometido contra ella.

El Movimiento Ivanov es un invento bastante reciente cuyos orígenes provienen del Movimiento Cartiano ruso. Sus principios básicos, centrados en la protección de los humanos y en cómo los Vástagos deberían tratar con ellos, atraen principalmente a neonatos con fervientes ideas de cambio e igualdad, y que desean ver a los humanos y a los vampiros conviviendo de una forma beneficiosa para ambos. Aunque la mayoría de sus miembros optan por la vía política para asegurar los derechos de los humanos, ha habido (numerosos) casos en los que al Movimiento Ivanov no le ha quedado más remedio que recurrir a la violencia y al terrorismo vampírico para ver cumplidos sus ideales, basados en los principios morales y políticos establecidos por su fundador, un Condenado revolucionario llamado Oleg Ivanov.

ՄԻՏԴ ԸՅՆՅԱԼ

El Movimiento Ivanov fue el resultado de la ideología de un revolucionario que luchó al lado de Lenin durante la Revolución Rusa, Oleg Ivanov. Ivanov era un devoto seguidor de los principios comunistas, y creía profundamente que todos los hombres eran iguales. Pero cuando recibió el Abrazo entró en el mundo de los no-muertos, un lugar donde los ideales, las personas e incluso el resto de Vástagos tenían el mismo valor que el provecho que se les pudiera sacar, a veces ni eso. Ivanov, consternado por la idea de tener que vivir eternamente en esa sociedad estancada y por el sufrimiento indiscriminado al que se sometía a los humanos, decidió tomar cartas en el asunto.



Reunió a un grupo de Vástagos con ideas similares a las suyas y se dirigió a la Corte de la ciudad, donde rogó al Príncipe que acabara con su régimen de ganadería de sangre, tortura de humanos y prostitución de muñecas de sangre. Pero Ivanov fue humillado y expulsado de la Corte entre risas y burlas de la Primogenitura y el Príncipe, que lo trataron como otro neonato más que aún no había entendido en qué consistía la Danza Macabra. Y allí donde la política fracasó, estalló la violencia. Aproximadamente un mes después Ivanov y sus seguidores irrumpieron en la mansión del Príncipe y calaron fuego a su dormitorio (con él dentro), así como a la mayoría de los miembros de su Corte. Aún así, Ivanov nunca fue castigado por su crimen debido al pánico de los antiguos y Primogénitos supervivientes a sufrir el mismo destino, temerosos de que una Lextalionis sobre Ivanov no hiciera más que convertirlo en un mártir para sus seguidores y en una razón añadida por la que hacer arder al resto de antiguos.

En el día de hoy, los aún escasos miembros del Movimiento Ivanov siguen siendo tratados como cachorros demasiado idealistas, aunque ahora se sienten más respetados por el resto de Alianzas gracias a la buena organización de su grupo y a su capacidad para resolver los problemas... de raíz.

Флсіфлғ

El Movimiento en sí mismo está compuesto principalmente por dos grupos: el Proletariado y los Revolucionarios.

El Proletariado son la vertiente política del Movimiento Ivanov y está compuesta por aquellos vampiros que creen que la vía diplomática es la mejor (y más pacífica) manera de obtener la igualdad de derechos entre la Estirpe y los humanos. Aún así, los intrincados compases de la Danza Macabra son un baile complicado y escarpado en el que no es fácil coger el ritmo, y menos aún cambiarlo. Es en estos casos, cuando la política se estanca o el rival es demasiado tozudo, en los que el Proletariado puede autorizar a los Revolucionarios a que actúen, permitiéndoles usar la violencia y la intimidación y engrasando así los oxidados mecanismos de la política vampírica.

Los Revolucionarios son el brazo armado del Movimiento Ivanov y su principal fuerza de choque. Para ellos, el fin justifica los medios, más todavía si su fin es algo tan justo como la igualdad entre Vástagos y humanos; sus medios, la fuerza bruta, la intimidación y, si hace falta, el fuego. El resto de Alianzas ve a los miembros este grupo como los típicos neonatos demasiado orgullosos con un cigarro en la mano y una Glock en la otra, pero, aunque no van muy desencaminados (muchos son reclusos con conocimientos pirotécnicos y balísticos), gran parte de los Revolucionarios son vampiros habitualmente pacíficos que sólo actúan cuando el Proletariado lo decide.

Міэмяфлғ

La gran mayoría de los miembros del Movimiento Ivanov son neonatos con ideales utópicos procedentes de su antigua vida como mortales. Los antiguos son casi inexistentes en el Movimiento, no sólo porque la Alianza no tenga ni un siglo de historia, sino porque a pocos antiguos les hace gracia unirse a un grupo de cachorros idealistas, violentos e irrespetuosos por sus mayores cuyos principios morales no tardarán en desmoronarse tal y como lo hicieron los suyos.



El grupo atrae a miembros de clanes muy diferentes, siendo los más comunes los Gangrel y los Daeva; se sabe, también, que un número bastante elevado de Morbus (dentro de lo que cabe esperar en una línea de sangre) están afiliados a esta Alianza con la esperanza que el ideal de igualdad predicado por el Movimiento pueda sacarlos de su condición de parias de la sociedad vampírica. Aún y la diversidad de miembros del Movimiento, pocos Ventrue optan por seguir los preceptos de Ivanov. Casualmente, muchos de los objetivos de los Revolucionarios son Ventrue, debido principalmente a que estos suelen tratar a los humanos como ganado.

ΦΙΛΑΝΘΡΩΠΙΑ

El Movimiento Ivanov cree que los humanos están al mismo nivel y tienen los mismos derechos que los Vástagos y que debido a su condición de Condenados y al hecho que necesitan a los humanos como fuente de alimento es deber de los vampiros velar por esta igualdad y proteger a la humanidad del resto de la Estirpe. Obviamente, esta actitud choca con la naturaleza de la condición vampírica, por lo que el Movimiento Ivanov siempre procura minimizar los daños y las muertes accidentales provocados por el descuido y la Bestia mediante diferentes métodos, entre los que se incluyen alimentarse lo mínimo posible como para subsistir y alimentarse de animales y otros seres sobrenaturales (como magos y Lupinos, aunque pocos optan por éste último). Aún así, el Movimiento entiende que hasta el más centrado es capaz de perder el control y matar personas inocentes, pero exige a sus miembros intentar reducir ese riesgo tanto como les sea posible.

Los miembros del Movimiento dirigen sus no-vidas mediante una serie de reglas y preceptos establecidos por Ivanov.

Cualquier posible daño a la humanidad debe ser mínimo o inexistente.

Esta regla habla por sí sola. Los miembros del Movimiento Ivanov deben asegurarse que el sufrimiento humano provocado por manos Condenadas es mínimo o, preferiblemente, inexistente.

Crear o mantener rebaños humanos por su sangre es amoral.

Esta regla concierne tanto a los rebaños personales como a la prostitución sanguínea, así como cualquier método para obtener sangre humana sin su permiso. Da igual como si la persona en cuestión disfruta o no, a ojos del Movimiento es un robo y una violación de los derechos personales.

Toda sangre debe ser tomada con permiso.

Ésta es, posiblemente, el precepto más difícil de cumplir, ya que implica algo potencialmente peligroso para todos los vampiros: violar la Mascarada. Por eso, y en vez de pedir la sangre directamente, muchos miembros o bien esconden el acto del Beso bajo todo tipo de actos y juegos sexuales o bien se alimentan de la sangre de los animales. En la actualidad, se sabe que algunos Vástagos de esta Alianza viven exclusivamente a base de la sangre almacenada en bancos médicos de sangre, aunque este método es lo suficientemente peligroso, caro e ineficiente como para que estos Vástagos puedan ser contados con los dedos de una mano.



Los humanos deben tener los mismos derechos que los Vástagos y, por lo tanto, deben ser tratados con igualdad.

Este principio también se explica por sí solo, y es el objetivo final que el Movimiento Ivanov pretende alcanzar en el futuro.

ЯИЦДЛЭГ У СФУТИМЬЯЭГ

Mientras que no hay muchas costumbres oficiales, y la mayoría difieren en gran medida dependiendo del grupo, hay algunas practicadas por todos los miembros del Movimiento, así como otras exclusivas que son sólo celebradas por el Proletariado o por los Revolucionarios.

El Hermanazgo de Sangre

Originalmente un ritual Revolucionario, el Hermanazgo se ha convertido en una ceremonia practicada por todo el Movimiento en la gran mayoría de casos. Acostumbra a practicarse en enero, poco después del Año Nuevo, momento en que todos los miembros del Movimiento se reúnen para reafirmar sus votos hacia la Alianza y hacia el resto de miembros. En él, cada participante se corta la palma de la mano y deja sangrar la herida encima de un gran cuenco ceremonial, en señal de cada uno es parte de un gran colectivo y de que lo que cuenta no es la suma de sus miembros, sino el todo en sí. Acto seguido, la sangre es vertida en pequeños frascos rituales para cada participante, que habitualmente se los ponen a modo de colgante alrededor del cuello o de otro tipo de ornamento. Aunque el recipiente suele ser el mismo para todos, algunos usan otros más (o menos) decorados por cuestiones estéticas.

Hostigar a la Bestia

Este peligroso ritual Revolucionario consiste en una gran hoguera alrededor de la cual los Revolucionarios se empujan entre ellos tan cerca como pueden del fuego. El objetivo principal de este aparentemente estúpido ejercicio es mostrar al resto que no tienes miedo de la Bestia, y que conservas la suficiente humanidad como para castigarla y asustarla sin perder el control de ti mismo. Para muchos, es una ceremonia altamente espiritual que permite autodemostarse que se es más fuerte que el depredador interior.

Los Juramentos de Ivanov

Los Juramentos son un ritual practicado por el Proletariado en el cual cada miembro recita una serie de votos y juramentos al Movimiento y a la humanidad sobre la libertad y la igualdad, reafirmando así su lealtad y fe en la Alianza. Es habitual que la ceremonia sea dirigida por el Commissar, en la que cada miembro debe recitar de memoria el juramento para recibir el beneplácito del Commissar. Cómo y dónde tiene lugar esta ceremonia depende de la ciudad y del grupo que la celebra.



Τίτιλιφς υ Δάβιαλς

Commissar

El Commissar es el fervoroso líder del Movimiento Ivanov local, y el único Vástago capaz de autorizar la entrada en acción de los Revolucionarios. Es el encargado de asegurar que todos los miembros del Movimiento siguen a rajatabla los juramentos y las leyes de Ivanov.

Polkovnik

Polkovnik es el nombre que recibe el líder de los Revolucionarios y es quien debe asegurarse que su “ejército” está bien abastecido, armado y entrenado para entrar en acción y luchar si la situación así lo requiere, dirigiéndolos siempre desde el frente. Aún así, esto sólo ocurre en las raras ocasiones en las que la única solución posible es un asalto final con todas las fuerzas disponibles. Es también el responsable de mantener la disciplina entre sus filas y el principal investigador y juez en casos de traición o filtración de información confidencial.

Presidente

El dirigente del Proletariado y, frecuentemente, consejero del Commissar es el encargado de garantizar que todas las decisiones políticas de los Proletarios son comunicadas al Commissar y aprobadas por éste, así como que todas las órdenes procedentes del dirigente del Movimiento son llevadas a cabo.

Βελιφίσιφς

Pertenecer al Movimiento Ivanov, como a cualquier otra Alianza, proporciona una serie de beneficios siempre que se tenga un punto de Posición en ella. El coste de experiencia de los Méritos Aliados y Contactos relacionados con el Movimiento y la humanidad para los miembros de esta Alianza es de la mitad del coste normal; la lealtad que se tienen entre ellos, así como sus ideas de respeto hacia a la humanidad, hacen que cuenten con un amplio abanico de amigos, camaradas y compañeros que ofrecerán su ayuda sin dudarlo (siempre y cuando no se abuse o no se actúe en contra de los Juramentos de Ivanov). Por otra parte, sus fuertes convicciones y frecuentes rituales para fortalecerlas, así como su aún alto respeto y relación con los humanos hacen que siempre cometan un pecado contra su Humanidad pero que haya sido en beneficio de la igualdad entre Vástagos y humanos y del resto de preceptos de Ivanov obtengan un +1 a sus tiradas para resistir la degeneración y la obtención de trastornos.



ΣΤΕΛΕΦΤΙΡΦΣ

- **Lancea Sanctum:** Usan a Dios como una razón para doblegar a los humanos.
- **Círculo de la Bruja:** Animistas sanguinarios.
- **Invictus:** Absolutistas de una época que ya no existe.
- **Cartianos:** Justos, pero alejados de la humanidad.
- **Ordo Dracul:** Pretenden ser humanos comportándose como depredadores. Hipócritas.
- **No alineados:** Egocéntricos, pero ellos al menos reconocen su falta de ideales.

El Príncipe Adams recuperó lentamente la consciencia. La cabeza le daba vueltas, pero aún así miró a su alrededor. Estaba en una pequeña habitación de piedra (aunque no sabía ni dónde ni por qué) con un tramo de escalera que asomaba por una de sus esquinas. Pudo ver a un hombre sentado en ellas mientras encendía un cigarrillo; estaba ligeramente despeinado y parecía no tener consciencia de la presencia de Adams. También pudo ver un encerado justo delante de él. Intentó mover los brazos sin éxito, pero estaban sujetos o encadenados con algo. Estaba muy cansado, y no podía ni moverse ni liberarse. En ese momento, la puerta de la habitación (que había permanecido invisible ante sus ojos debido al ángulo de las escaleras) se abrió, y una atractiva mujer con un vestido ondeante entró bajando por donde estaba sentado el hombre. El Príncipe tenía la impresión de conocerla de algo. Ella se acercó.

“Pero si es mi buen amigo el Príncipe Adams, ¿qué tal va la hospitalidad? Mis disculpas si no está al nivel de vuestros típicos estándares Ventrue, pero estoy segura que te sentirás cómodo con lo que te hemos dado.”

“Nunca te saldrás con la tuya.” Adams la había reconocido. La mujer en cuestión era un Vástago llamada Tarja. Había acudido a su corte hacía cosa de medio año pidiendo la igualdad de los humanos o algo igual de descabellado. También corrían rumores de que era una Morbus, pero no habían podido ser probados ni desmentidos.

“¿Y qué te hace pensarlo? Llevas ignorando los crímenes contra la humanidad durante mucho tiempo. Hemos intentado ser civilizados, intentamos dialogar contigo, intentamos razonar. Pero alguien en tu organización sigue comerciando con los humanos como si fueran vulgares bolsas de sangre. No te estamos acusando de nada, es más, no vamos a hacerte nada; después de todo, sólo queremos que razones. Pero te hemos preparado una pequeña demostración como... “incentivo”. Esperemos que te guste. Maxwell, tu turno.” Le hizo una señal al hombre sentado en las escaleras, quien se levantó, caminó hacia el encerado y acto seguido lo echó abajo. Adams reconoció instantáneamente la cara del primogénito Nosferatu Malcolm Warner. Estaba amordazado, presentaba quemaduras por todo el cuerpo y su debilidad era evidente, así como su miedo. El hombre llamado Maxwell sacó un gran revólver de su chaqueta y empezó a jugar con el tambor al mismo tiempo que sacaba una a una todas las balas y se las guardaba en los bolsillos.



“¿Sabes qué? Dicen que todos tenemos una bala con nuestro nombre grabado en ella.”, dijo Maxwell al cautivo Warner. “¡Oh! Mira esto, ¡creo que tengo la tuya aquí!”, dijo Maxwell en tono burlón; Warner alzó la cabeza y pudo ver como su secuestrador sostenía una bala con su nombre grabado en uno de los lados. “Tío, creo que estás listo para una pequeña Ruleta Rusa. ¿Cuántos disparos durará? ¿Quieres apostar?”; Maxwell habló otra vez con ese tono de burla. Adams estaba ahí sentado, agotado, mirando el terrible espectáculo; podía llegar a entender las ideas de Ivanov, pero cumplirlas era un problema completamente diferente. Maxwell cargó la bala en la pistola e hizo girar el tambor. Warner empezó a gritar a través de la mordaza. Maxwell le puso el revólver en la frente. Warner no dejaba de moverse, con los ojos desorbitados y gritando a pleno pulmón. Ahora Maxwell parecía estar poseído, y la ira era visible en sus ojos. Todo lo que podía hacer Adams era mirar horrorizado.

“Te doy tres disparos”. Adams vio retroceder el gatillo.

Tipo de Documento:
No oficial

Autor:
Venmoch (Thomas Rusbridger)

Traducción y Adaptación:
Redentor

Digitalizado por:
Zettai van Ugen

Un documento de:
Requiem Nocte